

Ayahuasca (Banisteriopsis caapi)

Juan Carlos Galeano. Colombia

La planta se cambia de ropas con los animales y se sienta en la silla de humo frente a mí.
Las canciones invitan a los ojos a dar un paseo por el mundo.

Mis dedos crecen hasta ser boas que van por la selva convertidas en ríos.

Las nubes que se pusieron achiote en las mejillas se duermen antes de llegar al cielo.
Unas aves comentan sobre los gustos de mi cuerpo.

Un dedo con traje de anaconda sueña tragarse uno de los brazos vestido de armadillo.

Por el aire vienen multitudes a la choza al saber que he muerto hace diez minutos.
Aparecen al tiempo y quisiera pedirles "un poquito más de orden señores".

Vuelan ríos por el cielo como anacondas que siguieran a su madre.

El camioncito de madera olvidado en la selva vino a estacionarse en las vigas del techo
y aguarda a que mis ojos regresen de su caminata entre los árboles.

(Debo quejarme de un modo diferente y no mostrar descortesía la próxima vez).

Los ríos subiendo por mis pies hacen el mayor escándalo para despertar a las nubes.

De Historia natural